La historia contada desde una experiencia didáctica

Erika Aguirre Rodríguez, Ana Lucero García Caro, Daniela Romero Guevara y Xiomara Alexandra Torres Jiménez¹.

Introducción

En el quehacer docente existen tres preguntas que atraviesan toda práctica pedagógica: cómo enseñar, para qué enseñar y qué enseñar. Las repuestas que se den a estos deben ser consecuentes con las dinámicas del aula, atendiendo a que el proceso enseñanza- aprendizaje no es el mismo para todos los casos, pues el estudiante es un conglomerado de un sinfín de vivencias y emociones que lo han construido como sujeto activo y participativo, y su papel en la escuela y en la sociedad debe ser propositivo.

Con base en lo anterior y con la finalidad de sustentar y desarrollar una propuesta de didáctica para la enseñanza de la historia del conflicto del siglo XX en el grado noveno del IED Almirante Padilla, ubicado en el barrio Santa Librada, de la localidad de Usme (Bogotá), se optó por abordar la historia reciente sobre el continente africano, específicamente en Sierra Leona. La elección de esta temática se basó en una reflexión previa sobre la enseñanza de las ciencias sociales, con base en el pensum de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, en la que se concluyó una ausencia de componente teórico sobre este continente, que suele tenerse en cuenta cuando se habla de las sociedades originarias, al abordar el tema de los primeros pobladores en el planeta, pero sobre el que no se estudian las condiciones de sus sociedades modernas y contemporáneas.

En este ejercicio de práctica se realizaron una serie de actividades que incluyó el acercamiento con la institución colegio Almirante Padilla cuyo principal objetivo fue recolectar información sobre la malla curricular del colegio en el área de ciencias sociales y una socialización con los estudiantes con los que se iba a realizar dicho ejercicio, que se dio en medio de una situación de coyuntura: los saqueos masivos a un supermercado ubicado en el mismo barrio del colegio y motivados por la presunción de que sus dueños tenían vínculos financieros con las FARC-EP que, para el momento, ya eran oficialmente un partido político: Fuerza Alternativa del Común. El interés y la participación en la problematización de hechos de gran impacto para la comunidad, orientó las decisiones de

¹ Estudiantes de la Licenciatura de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Su artículo es fruto de las experiencias recogidas y sistematizadas en una propuesta de didáctica para la enseñanza de la historia del conflicto del siglo XX aplicada en un colegio público del distrito capital, el IED Almirante Padilla, ubicado en el barrio Santa Librada de la localidad de Usme, como resultado de la investigación formativa realizada en el Seminario de Didáctica de la Historia de la Licenciatura en Ciencias Sociales, orientado por el profesor Wilson Armando Acosta Jiménez en el primer semestre de 2018.

los docentes en formación sobre el tipo de actividades que mejor se ajustaran a las necesidades formativas del grupo para enseñarles a pensar históricamente; en este caso, simulación de una asamblea tipo ONU.

Con base en la percepción de que la historia no resulta ser tan popular en la escuela, si se la compara con otras áreas del conocimiento, surgió la necesidad de indagar sobre esta. Para ello, se realizaron entrevistas, en las que los estudiantes comentaron, desde sus puntos de vista, las problemáticas que consideran que tiene la asignatura de ciencias sociales. Como resultado se decidió plantear una actividad alternativa que despertara el interés de los estudiantes por esta disciplina y por algún hecho histórico en particular que conduzca a la reflexión. Para este caso, se tomó el conflicto de Sierra Leona, para estudiarlo de forma colaborativa por medio de actividades colectivas, y teniendo como finalidad comprender su dialéctica, así como las causas y consecuencias de esta guerra civil.

Sierra Leona es un país ubicado en África occidental y su guerra civil inició en 1991. Dicho conflicto es reconocido como uno de los más violentos de los años 90, esta problemática se caracterizó *“por el masivo desplazamiento de civiles (desplazados internos o refugiados en Guinea o Liberia), continuo saqueo, destrucción de casas e infraestructura (hospitales, escuelas, fabricas etc.), el mal uso de los recursos económicos y las terribles atrocidades cometidas a los civiles: amputaciones, violaciones, asesinatos y secuestros”* (Miralles y Caballero, 2002, p. 30).

Los analistas consideren que lo que condenó a este país a la guerra fue, irónicamente, poseer recursos mineros, que se disputaron constantemente grupos como las fuerzas militares de Sierra Leona y el Frente Unido Revolucionario (RUF). A pesar que este último se hacía llamar guerrilla, la historia demostraría que esto fue solo una fachada para hacerse con el poder de las zonas de explotación diamantíferas, ya que no poseía unos ideales políticos reales. El RUF logro armarse gracias al intercambio de diamantes por armas con el presidente de Liberia, Charles Ghankay Taylor. Pero, no solo África se vio implicado en esta codicia por los diamantes, grandes potencias como Estados Unidos extrajeron diamantes en Sierra Leona y no pagaron lo justo por ellos y empresas como The Beers monopolizaron el comercio de los diamantes logrando fortunas impresionantes a costa de la miseria y esclavitud del pueblo.

Este conflicto según la Agencia Española de Cooperación Nacional dejó 75.000 personas muertas, 1.500.000 desplazados internos y 500.000 personas refugiadas, y las principales víctimas fueron los niños y mujeres. Los niños fueron especialmente vulnerables, debido a que el RUF y los militares de Sierra Leona comenzaron a reclutarlos desde los 10 años, o menos, con el fin de que los pequeños vieran a sus comandantes como a sus padres y de que fuera más fácil adoctrinarlos; desde tierna edad se les incitaba a cometer actos de crueldad, entre los más comunes estaban la mutilación de extremidades, para realizar advertencias a la población, intimidarla para que no votara o como iniciación de los niños soldados. Las niñas sufrieron más este conflicto, ya que no solo eran reclutadas desde una corta edad, sino que también eran violadas. Esta atroz guerra logró llegar a

su fin el 2002, con una paz negociada por la Organización de las Naciones Unidas y la Organización para la Unidad Africana.

Lo que se espera en actividades como la realización de un simulacro de asamblea de la ONU es que los estudiantes intenten ponerse en los zapatos de sus semejantes que viven en otros continentes, ver cómo el conflicto cambia la vida de todos, favoreciendo a unos y dejando en la miseria a otros; pero, principalmente reflexionar acerca de los diferentes conflictos y tratar de pensar en posibles soluciones por más pequeñas y simples que parezcan. Es entonces cuando la categoría de pensar históricamente se muestra como la más apropiada, ya que implica *“comprender un determinado proceso formativo: cómo hemos llegado a ser lo que somos”* (Palti, 2000, p.6).

En la actividad se propuso, para el inicio de la clase, presentar un video que recopilara los mayores problemas del conflicto de Sierra Leona; dicho video se dividió en tres problemáticas que fueron: el monopolio de los diamantes, la guerra civil y los niños que fueron reclutados en los diversos bandos del conflicto. Aunque en Sierra Leona ya se firmó un proceso de paz, el modelo propuesto de asamblea de la ONU se planteó como si la guerra civil estuviera en su punto máximo, con el fin de que, al finalizar la clase, se realizara una reflexión sobre las propuestas de la ONU y las que se dieron en el modelo realizado en clase.

Para lograr una participación organizada, en el modelo de la ONU fue necesario introducir algunas palabras clave como moción, delegados, debate formal, intervenciones; palabras que hacen parte del lenguaje parlamentario que se maneja en una asamblea original y se encuentran definidas en el manual del parlamentario (texto escrito por la ONU). Después de la explicación de los términos, se hizo necesario crear una mesa principal, la cual contó con un presidente encargado de dar la palabra, un relator quien escribe las propuestas o debates de los delegados de los diferentes países y un asistente que está encargado de contabilizar los votos al final de la sesión. A los estudiantes que representaban un país se les entregó un cuadro que contenía la información básica de cada sitio para que tuvieran una noción sobre el lugar que iban a representar. La asamblea permitió problematizar sobre la intervención militar que han tenido las potencias sobre países de oriente, suscitando a las guerras civiles en estos, con un panorama de violación sistemática de derechos humanos; resultado que pudo ser evidenciado en los arduos debates entre los países a favor de las intervenciones y los opositores a la misma.

Con la actividad se buscó en todo momento que los estudiantes no solo lanzaran propuestas, sino que estas se relacionaran con la historiografía, la memoria y la conciencia histórica con la intención de demostrar que esta última es:

Una construcción social que recibe la influencia de situaciones e ideas del pasado que se mantienen vigentes en el presente. No es la simple memorización sino el producto de la interpretación de las experiencias a través del tiempo, que se expresa mediante narraciones estructuradas que permiten expresar la evolución temporal de los hombres en el mundo (Carnevale, 2013, p. 7).

Una de las categorías trabajadas durante el desarrollo de la actividad, y profundizada en la realización del marco teórico, fue la de 'neoliberalismo'; categoría que se consideró vital para entender el funcionamiento económico que prima en el orden mundial y bajo el cual se han realizado innumerables violaciones a los derechos humanos a nombre de intereses mercantiles que han favorecido a las clases dominantes de los países potencias. A raíz de esta lógica, el capitalismo ha buscado y logrado beneficios en detrimento de daños irreparables al medio ambiente en el planeta, así como ha destruido lazos sociales, principalmente en los mal llamados países subdesarrollados, en los cuales reina la miseria y la pobreza, como es el caso del continente africano. La construcción del concepto se hizo a partir de la obra de David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo* que se ha ocupado de este fenómeno que ha afectado a América Latina y otras zonas deprimidas del mundo.

Las categorías utilizadas para este análisis se orientaron a generar diversas reflexiones en los estudiantes; reflexiones hechas a partir de escuchar las diferentes posiciones que podían llegar a tener los países representados en la actividad. Más que llevar una temática de exposición a un aula de clase, se buscó interrelacionar los procesos de los países africanos con las problemáticas colombianas, mostrar cómo sucesos mundiales tienen patrones en común, cómo la historia es clave para comprender, reflexionar y proponer soluciones sobre problemas y hechos que afectan la vida de todos los habitantes del planeta.

Esta experiencia formativa nos permitió comprender que el proceso de enseñanza de la historia es una contribución al reconocimiento de la realidad social, no solo en lo local, sino también proyectada a todo el globo, es decir, la propuesta didáctica brinda la oportunidad de reflexionar sobre fenómenos del pasado y del presente estableciendo relaciones sobre distintos acontecimientos que se dan en diferentes temporalidades, proponiendo la identificación de diversas dimensiones de análisis que repercuten en el pasado.

Es importante resaltar que la materialización en los diferentes colegios de los proyectos didácticos elaborados en el marco del Seminario de Didáctica de la Historia, transgredieron las fronteras de las prácticas tradicionales, que se han mantenido a lo largo del proceso de enseñanza de la historia en la escuela y en las mismas instituciones de carácter superior; hecho que se evidenció a través de las reflexiones que se generaron a partir de la implementación de la propuesta didáctica para la enseñanza de la historia enfocada en el conflicto del siglo XX en Sierra Leona.

Para enunciar las reflexiones que quedaron de este trabajo, es clave precisar que los estudiantes mostraron, en cada sesión, un interés llamativo por los debates propuestos por las maestras en formación. Este interés, probablemente, tuvo su raíz en lo que los mismos estudiantes quieren de su clase de ciencias sociales: que sea dinámica, activa y participativa, alejada del acostumbrado proceso de memorización y en la que el debate y la problematización de experiencias propias en su contexto se hilen con los conflictos que vive su país y el mundo de hoy. De igual forma, es importante manifestar el interés que mostraron los estudiantes por saber sobre los diferentes conflictos que vive y ha vivido

el mundo y, así mismo, por construir desde allí sus posturas frente a estos, teniendo como columna vertebral sus análisis y una mirada crítica y fundamentada desde lo suministrado en clase como el caso de la documentación que se invitó a revisar según el tema. Esta reflexión la fuimos orientando hacia que el proceso de enseñanza no es una memorización o una simple sistematización, sino por el contrario, una relación de las interpretaciones vividas y la reconstrucción histórica teorizada.

Uno de los factores más importantes que impulsó la realización de esta experiencia es el proceso de autoconstrucción, el cual parte del conocimiento del ser que permite promover el desarrollo de actitudes como por ejemplo el compromiso social para la interacción de problemas, de vivencias que promuevan alternativas de solución y la construcción del pensamiento crítico social, contribuyendo a la conformación de un ambiente de cooperación. Este tipo de experiencias permite reflexionar sobre el papel del docente en la construcción de conocimientos con base en el reconocimiento de las concepciones, motivaciones y expectativas en los alumnos, para definir prioridades en el proceso de la enseñanza y aprendizaje.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje es necesario establecer el contexto y la formulación de objetivos y proyectos comunes contribuyendo a un ambiente de cooperación, incluso de amistad. De esta manera se logra una ampliación de la enseñanza de la historia, de la búsqueda de nuevos métodos que promuevan el desarrollo mental y cognitivo para llevarlo a la praxis. En esta medida, pensarse históricamente tiene un papel fundamental en la siembra del espíritu de la duda, abordando problemáticas de la historia en configuración con la enseñanza por medio de una nueva visión transformadora de determinado contenido y los procesos de evaluación. La didáctica de la historia somete a su consideración la totalidad de acontecer la enseñanza, la función de la escuela y de la práctica del maestro. En últimas, para transmitir a las nuevas generaciones los conceptos disciplinares que constituyen nuestra cultura, el problema principal es la necesidad de vincular la formación de la crítica con la duda para la comprensión de un entorno social y un contexto cultural.

Pero estas consideraciones finales no solo se orientaron en torno al aula de clase y sus didácticas, tuvieron su origen y fueron materializándose a partir de revisar los planes de estudio de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional y en preguntarnos por qué no existe una asignatura orientada hacia la enseñanza de la historia reciente de África, así como sí existen (en este mismo plan) asignaturas enfocadas en otros continentes. A partir de este primer cuestionamiento alrededor del plan de estudios, y del acercamiento al colegio Almirante Padilla y sus respectivos planes de área en ciencias sociales, pudimos observar la ausencia que hay sobre la enseñanza de la historia de este continente. Consideramos que esto puede provocar una falencia a la hora de realizar análisis sobre la situación mundial, y pudimos comprobarlo justamente al realizar nuestra práctica en colegio mencionado, y es que allí vimos los análisis que los estudiantes realizan a partir del conocimiento general de las situaciones que enfrentan los diferentes países del mundo y cómo estas tienen un hilo que las termina por conectar.

Un pequeño ejercicio sacó a relucir las políticas de desigualdad que nos gobiernan y los mecanismos de dominación que ejercen en todo el globo.

Vemos pertinente la necesidad de revisar y reflexionar acerca de los planes de estudio en universidades y colegios y de la forma en la que también nosotras como maestras construimos alrededor de ello; pues la elaboración de proyectos y propuestas que le den un giro a la enseñanza depende en buena parte de nosotras. Ejemplo de ello fue la construcción del simulacro de asamblea de la ONU, en el que, no solo se personificaron los diversos roles, sino que también se pudieron exponer y problematizar las situaciones que enfrenta el continente africano y el resto del mundo, y aunque es claro que esta actividad no es para realizar en todas las clases, si nos pone a pensar en esa necesidad que enunciamos en un primer momento: el proceso educativo enuncia dentro de sus principios la igualdad, y creemos que esta debe ir implícita en la forma en la que orientamos nuestra enseñanza. Es preciso cuestionarse por la forma en la que, históricamente, le hemos dado protagonismos a unos pueblos por encima de otros para empezar a construir una diferencia que se plasme también en la escuela y en nuestras prácticas diarias.

Referencias textuales

Carnevale, S. (2013). *Historiografía, memoria, conciencia histórica, y enseñanza de la historia: un vínculo situacional y relacional en permanente movimiento*. Recuperado de <https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2014/02/10-PONENCIA-CARNOVALE.pdf>.

Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Akal.

Miralles, F. y Caballero, J. (2002). *Yo no quería hacerlo: niños forzados a ser soldados en Sierra Leona se expresan a través del dibujo*. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?id=3YyEVjcnEwC&printsec=frontcover&dq=sierra+leona&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewiwveB36zeAhVxuVkkKHQrdAycQ6AEILTAB#v=onepage&q&f=false>.

Paltí, E. ¿Qué significa “enseñar a pensar históricamente”? *Clío & Asociados*, 5, 27-42.